

lep. 18  
1954 - p. 19

17



RELIGIO 99 VINCULA CIVITATIS 99 IVSTITIA

EL DIA

ISIDORVS

D. PEDRO CALDERÓN  
DE LA BARCA

GLORIA DE ESPAÑA

PRÍNCIPE DE NUESTROS DRAMÁTICOS

SINGULAR Y ETERNO

DEDICA ESTE NÚMERO

EL 25 DE MAYO DE 1881

Segundo CENTENARIO de su muerte

HERCULES

SAPIENTIAE SYMBOLUM

LA PAZ Y LA QUIETUD  
CUELGAN DE  
POCAS LEYES BIEN  
GOBERNADAS

SETANTI.—Centellas de varios  
conceptos.)

IMPRIMIÓSE  
EN  
MADRID  
á costa  
DEL PERIÓDICO  
EL DIA

VIRTUTIS SYMBOLUM

LA LEY QUE, DE HECHO,  
NO DE DERECHO,  
SE ORDENA, NO MERECE  
SER OBEDECIDA

(GUEVARA.—Filosofia moral de  
Príncipes.)



Este número se venderá en Madrid y en toda España

A 25 CÉNTIMOS DE PESETA

En Ultramar y en el Extranjero

A 50 CÉNTIMOS DE PESETA

UVA. BHSC. LEG 18-1 nº1454

HTCA  
U/Bc LEG 18-1 nº1454

1 0 0 0 0 6 0 7 6 2 3





admirable mérito de la monarquía española. Segunaciones de casas ricas, fugitivos y perseguidos por la justicia; mercaderes, aventureros que vienen á probar fortuna; criados y lacayos de los grandes; toda esa muchedumbre de gentes que vemos en las plazas de Madrid, en la calle Mayor, en el Prado, con más los graves señores flamencos y los bulliciosos soldados franceses que trajeron los príncipes que están en Sedán, cruzan las calles de esta Babel del Brabante.

En los corrillos y en las tabernas no se habla de otra cosa que de la traición del Duque de Lorena, que se ha pasado al francés con 2,000 soldados viejos; de la toma de Arras, que nos quita el paso al país de Lillo, granero de Flandes, y de la conducta de los franceses, que, después de haber prometido grandes ventajas, no han dejado á los de Arras sino cuchillos despuntados.

Al ir á visitar al Secretario del Sr. Cardenal Infante, vi á este último. Es de buena estatura y presencia, muy semejante al Rey D. Felipe, su hermano; está muy padecido por las calenturas, pero conserva la presencia de ánimo y el valor, que tanto temen los franceses. Aquel día celebraba Consejo con Fontana, D. Andrés Castelmo, el Presidente Roose y el Arzobispo de Malinas. Por las noticias que me dieron sus Secretarios puedo hacer á Vm. una ligera pintura de estos países.

Los Estados-Bajos los forman el Brabante, Malinas, Geldres, Flandes, Artois, Limburgo, Hainaut, Namur, Tournais, Tournai y West-Flandes.

El Artois lo tenemos perdido con la toma de Arras, y algun otro no muy seguro. El gobierno de las provincias varía mucho. Mientras en el Brabante interviene el pueblo, la nobleza, el clero y las ciudades de Bruselas, Lovaina y Amberes, y en Luxemburgo, Limburgo, Tournai y Hainaut los tres estados; en los Geldres, sólo nobleza y pueblo, en Flandes clero y pueblo. Las villas y ciudades tienen, como en España, sus fueros y privilegios. La de Bruselas está regida por un Burgomaestre general, siete de los gremios, que son cuarenta y nueve; dos Tesoreros, un Superintendente y muchos oficiales. Los Estados-Bajos tenían, como los nuestros, Cortes generales, pero han caído en desuso. Don Felipe, segundo de este nombre, y su ministro, el Cardenal de Granvela, las abatieron tanto, que las últimas que se celebraron en 1632 no tuvieron importancia. En todos estos reinos hay hasta doscientas ocho villas cercadas y muy grandes, todas ricas y de gran comercio. Pastos, mucho ganado, bastante trigo, un carbón negro que parece piedra y que llaman huille, y los paños, sedas y tapices, tan celebrados por todos con razón sobrada, son los preciados productos de Flandes.

Nuestra situación no es al presente muy próspera, pero tampoco desesperada. Los tercios españoles, un tanto mermados, son gente buena y muy temible; los italianos, los alemanes y los valones están completos,

cuanto de notable ocurra. Nuestro Señor guarde á Vm. los años que yo deseo.

De Bruselas á 25 de Abril de 1641.

ESTEBANILLO GONZALEZ.  
Por la copia,  
J. TALERÓ.

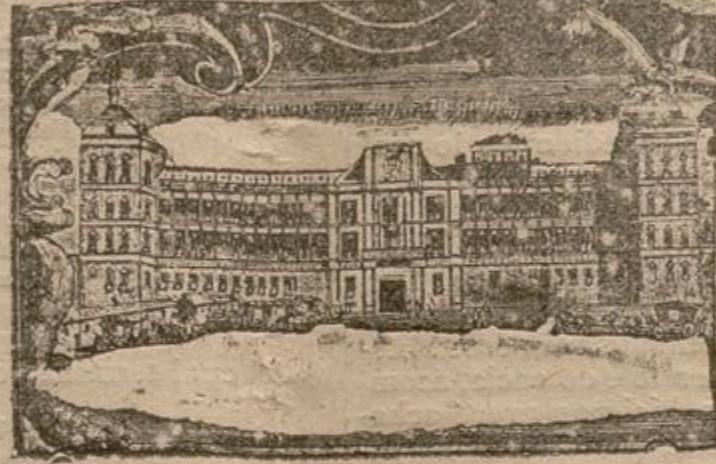
REFLEXIONES SOBRE CALDERÓN

(Seguros de que la justa fama que goza nuestro D. Pedro Calderón en estos Reinos irá cada día en aumento, hemos pedido al presentísimo escritor que firma, un juicio tal como escribirse pudiera dentro de dos siglos. Motivo será de regocijo para el discreto lector ver anticipado el fallo de las venideras gentes.)

La poesía épica de los helenos del mundo antiguo llevaba en sus versos un teatro, como la poesía épica de los católicos del mundo moderno llevaba en sus tercetos otro teatro. Separa Homero en dos hemisferios la Edad clásica y en dos hemisferios separa Dantela Edad Media. Merced á la inspiración homérica, los dioses de la mitología griega, que antes se asemejaban á fuerzas ciegas de la naturaleza, encárnanse á una en la forma humana y conviértense á una en hombres; y

rielar de los argentados rayos en el arroyo; y la teología severa, tétrica, sublime, de las escuelas monásticas y universitarias, se trueca en la Beatrice amorosa, vestida de azul celeste, coronada de estrellas, con el arrobamiento místico en los ojos y la luz increada en los senos del alma. Los dioses de Homero truecense á su vez en héroes, gracias á la metamorfosis universal, y pasan al teatro de Esquilo, como las ideas teológicas del Dante truecense en personajes, y pasan al teatro de Calderón. El ingenio español representa, más que una fase del arte dramático, una fase del humano espíritu.

El teatro griego debía parecerse á la tierra griega en sus proporciones armoniosas, en su ritmo cadencioso, en sus líneas matemáticas semejantes á los intercolumnios jonios, en su dolor medido cual las estrófas de una oda, en la uniformidad de su protagonista, que es el destino siempre, y de su desenlace, que también es siempre la tragedia; mientras el teatro calderoniano debía ser múltiple como nuestros dominios, vario como el mundo moderno, desproporcionado y gigantesco cual nuestro espíritu; sin reglas convencionales; mezcla de risa y llanto á imagen de nuestra vida; con puertas sobre lo sublime y puertas sobre lo ridículo, como que ha roto la suave armonía entre el espíritu y la naturaleza de los



EL REAL ALCÁZAR DE MADRID EN 1641



LA ANTECÁMARA DE UN MINISTRO.

y ha ofrecido el país al Sr. Infante darle veinte mil hombres, á condición de que en las pagas y aprovisionamientos no intervenga. Esto merece detención. Las provisiones se contratan, y es un dolor ver que los mercaderes entregan pan que ni los perros lo querrian, en vez del que prometieron. Esteban Gamarra, Comisario general de viveres, y algunos otros, están presos por este motivo, y el Sr. Infante quiere hacer con ellos un ejemplar; pues por su causa los soldados comen lo que cogen, y el país padece.

El Maestre de Campo, Deliponti, y otros cabos, me dijeron que á los españoles se les sujeta, pero con los italianos y valones no se consigue nada.

Nuestros tercios están en los cuarteles de invierno presidiando las principales ciudades y villas. Los franceses ocupan Arras y gran parte del Artois.

El Mariscal de Chatillon está en Picardia, reuniendo tropas, y unos doce mil franceses se dirigen hácia Saint-Omer, á la que quieren conquistar. El Vizconde de Crecente vigila la frontera por nuestro lado, y el Conde de Fontana está á la mira de lo que hagan los franceses. Por el lado de Holanda poco debemos temer, pues harto tienen con los dinamarcos, que se les vienen encima; pero esto no estorba que se aprenen sus naos mercantiles y se hagan entradas en sus tierras.

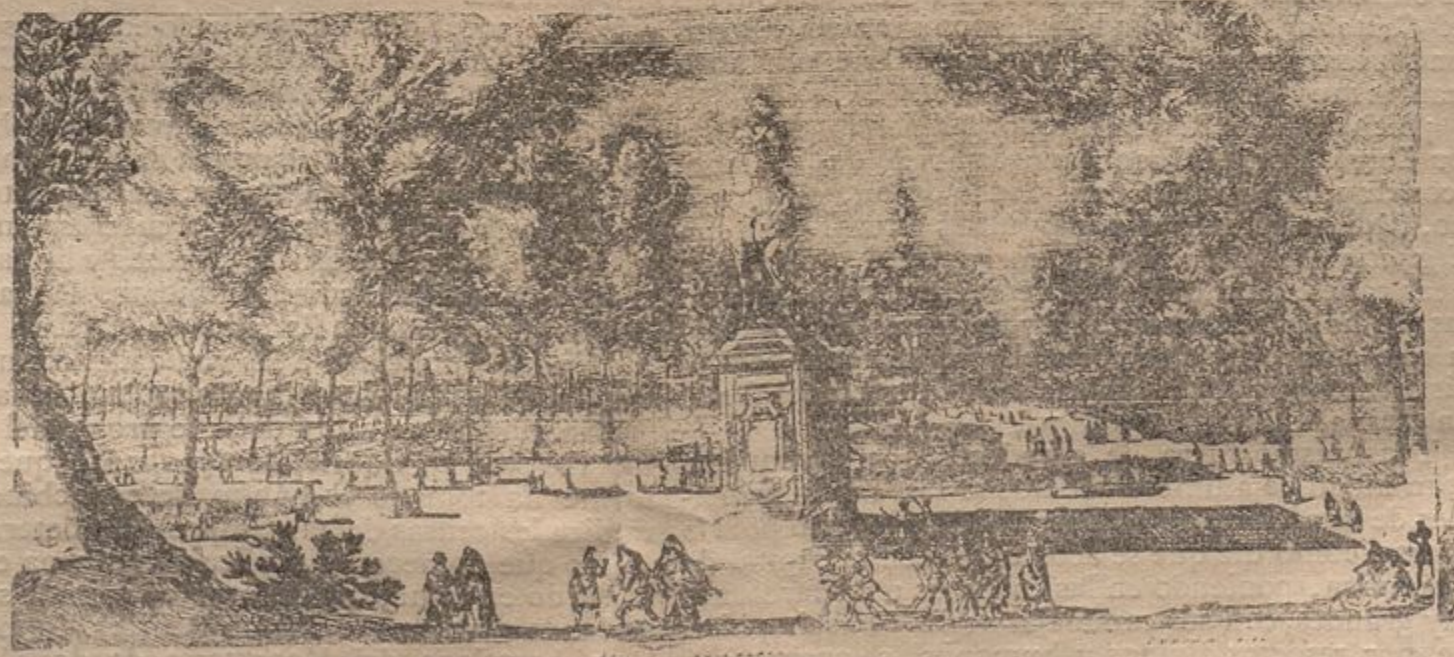
El Conde Piccolomini viene á Flandes, y esto será de mucho provecho. Los cuatro señores que están en Sedán y se han dado al Sr. Infante, son los de Vandoma, Bouillon, Soissons y Guisa, y con ayuda de nuestra caballería han hecho retirar á los franceses tierra adentro, y aún piensan recuperar á Arras. Falta nos hace. El Cardenal Infante saldrá el mes que viene hácia Picardia.

Déjome de narrar cosas de gobierno, de suyo enojosas, para comunicar á Vm. algunos de los gentiles lances que en países tan frecuentados de nobles caballeros y hermosas damas nunca faltan. La señora Duquesa Chevreuse, que tanto conocen en Madrid, vino á Flandes, y como es por extremo agraciada, muchos grandes señores no la dejan ni á sol ni á sombra. Há pocos días, sobre sí el coche de la Duquesa pasaría antes, ó si el de la mujer de D. Pedro Girón primero, hubo competencia. El Duque de Elbeuf tomó la demanda por la francesa, el de Albuquerque por la de Girón, y en estas pendencias resultaron los Duques desafiados y un escudero de la duquesa con la cara partida. El Infante compuso á los Duques, pero el lacayo quedó malparado, y por las calles anda que dá lástima y risa el verlo.

Dentro de pocos días salgo con el tercio del Duque de Albuquerque para Lovaina, y de allí referiré

merced á la inspiración dantesca, truecense las ideas teológicas de la escolástica en ideas poéticas, llenas de luz interior y revestidas de perfectas formas. La Diana de Efeso, expresada en los altares teocráticos por un tronco de árbol re-

griegos, poniendo en la inteligencia una curiosidad intranquila por lo absoluto y en el corazón una sed insaciable por lo infinito, que nos condena necesariamente á tremendos e inextinguibles dolores. Si el protagonista de la escena



LA REAL CASA DE CAMPO EN MADRID (1641).

matado con una cabeza de vaca, trasfórmase á los conjuros de la poesía en la diosa que lleva su arco en la mano, su media luna en la frente, bella como la noche tranquila, poética como el

clásica es el destino y el desenlace la tragedia; el protagonista de la escena calderoniana es la libertad, y el desenlace el drama, favorable ó adverso como la vida misma.

En nada se adivina el carácter católico de la dramática calderoniana como en el sentimiento de libertad que corre por sus escenas y en la idea de libertad que late en sus pensamientos. Nuevas relaciones así entre Calderón y Dante. El poeta florentino escribe cuando la ciencia católica se resume toda entera en el sistema tomista, y *La Divina Comedia* resulta, por cualquier lado que se la mire atentamente, la *Suma Teológica* puesta en verso. El poeta español escribe cuando la reacción católica ha dominado ya en el mundo por los esfuerzos de Sixto V, por el crecimiento de los Jesuitas, por la levadura que el Concilio de Trento ha echado en la vida, por la revocación del edicto de Nantes, por la entrada de los pueblos del Nuevo Mundo en los senos de la antigua Iglesia, por la restauración de los Estuardos en el trono de Inglaterra, por la muerte y olvido de todos los herejes y de todas las herejías en la tierra de Italia y de España. Y así como el Dante señala ya la terminación de las disputas sobre las universales entre los nominalistas y los realistas; Calderón señala, por su parte y á su vez, la terminación de las disputas entre los protestantes y los católicos sobre el libre arbitrio. La Reforma, si bien creída, en su fe naciente, de que la verdad absoluta la movía y animaba; obra de relativo progreso, por emancipar la conciencia y la idea con el libre examen, esclavizaba la voluntad con el servo arbitrio. Al revés la Iglesia católica, por sujetar la conciencia y el pensamiento á la secular autoridad pontificia, emancipaba la voluntad con el libre albedrío. San Pablo, San Agustín, Lutero, personifican el principio casi fatalista de la gracia; los pensadores católicos defienden la virtud de las obras enfrente del fatalismo de la gracia; y ninguno de ellos acierta con su fórmula y con su expresión como nuestro gran poeta en este diálogo entre el diablo, que quiere violentar la voluntad de la débil Justina, y ésta que se defiende:

JUSTINA.  
Sabiéndome yo ayudar  
Del libre albedrío mío.  
EL DIABLO.  
Forzaréle sin pesar.  
JUSTINA.  
No fuera libre albedrío  
Si se dejara forzar.

La libertad social y política no podía tener en poeta de suyo tan monárquico la desmedida



ARQUITECTOS Y ALARIFES.  
(Véase nuestro primer artículo Avisos.)

importancia que la libertad moral tenía en poeta de suyo tan católico. Y sin embargo, así como Cervantes nos ha presentado el caballero andante de la Edad Media en lucha con las tristes realidades de la Edad Moderna, Calderón, á su vez, nos ha presentado al hombre máquina del absolutismo en el seno de la naturaleza.

No conozco en ninguna obra de filosofía social estudio tan profundo de las reacciones hacia pasados tiempos, y de la sublime y ridícula demencia que contrae, mal de su grado, quien pugna por resucitarlos, como el caballero de la Triste Figura, que toma los molinos por gigantes, las posadas por castillos, los galeotes por cautivos, los clavileños por hipogrifos, las estopas encendidas por regiones celestes, el mundo regular y ordenado nuestro, donde imperan la autoridad y la ley, por la magia y los encantamientos de edades lejanas y poéticas. Mas tampoco, en ningún libro de política, en ninguno, conozco nada tan profundo sobre la parálisis de nuestro espíritu y de nuestra conciencia en los hierros del absolutismo, como aquel Segismundo, más esclavo que el arroyo en su cauce, que el pez en el arroyo, que el pájaro en los aires y la fiera en los desiertos, envidiando desde los hondos abismos de su corazón y de su conciencia las fatalidades incontrastables de la naturaleza, más libres, mucho más libres, con ser mecánicas, que su voluntad interior iluminada por su conciencia. El esclavo se lamentará en presencia de la naturaleza, como Segismundo se lamentaba y planía bajo el yugo tiránico de la sociedad de su tiempo. Leed las lamentaciones hebraicas á la sombra de los sauces de Babilonia; registrad el eterno apocalipsis servil de los infelices atados á la cadena eterna, trabajando en levantar su propio calabozo; y encontraréis las ideas capitales expresadas por nuestro soberano ingenio en la España del absolutismo. Y hay que unir á esto el drama de los dramas, la primera entre las obras dramáticas del mundo, aquella que parece un desquite de Villalar, apoteosis sublime del municipio español, que levantó del terruño los siervos, llevó á la legislación foral todas las ideas cristianas, y dió sus

elementos democráticos á las Cortes. Segismundo es la negación de la tiranía absolutista, y *El Alcalde de Zalamea* es la afirmación de la democracia española.

¡Oh! De todas suertes, ese poeta, que así vuela por las abstracciones metafísicas de la Teología como desciende á la viva realidad, es el primer poeta dramático del mundo. Sólo tiene un rival, Shakespeare, quien ¡ah! le supera en conocer el corazón humano, en describir las humanas pasiones, en delinear las varias complejiones de nuestra naturaleza... Así es que Shakespeare, del mismo género, de igual estirpe, ciclópeo y titánico á la manera de nuestro poeta, romántico también, alejado de la corrección clásica y de los modelos griegos, profundiza más los misterios de nuestros afectos, por lo cual puede con seguridad decirse que es el gran creador de Julieta el poeta del sentimiento y el gran creador de Justina el poeta de la idea.

EMILIO CASTELAR.

UNA COMEDIA

DE DON PEDRO CALDERÓN.

Carta de D. Jusepe Antonio González de Salas á su amigo D. Francisco Gómez de Quevedo Villegas, señor de la Torre de Juan Abad, preso en el Convento Real de San Marcos de León.

OR el Sr. Adán de la Parra he tenido nuevas de Vm. que me han dilacerado el corazón. Hame dicho aquel fidelísimo espejo de lealtad, que Vm. se halla reducido á vivir en una pieza subterránea, con más traza de sepulcro que de cárcel, solo, cargado de grillos, y que porfia en el sufrimiento con sobrehumana constancia. Del ánimo entero y generoso de Vm. nunca temí flaqueza; pero me angustia considerar el largo martirio que padece, y no poder reducir á término sus amarguras. La adversidad, señor D. Francisco, atemoriza y ahuyenta á los tibios ó flojos en querer; no á los amigos cendrados en el crisol de cariñosa voluntad. Tiempo ha que Vm. se hizo dueño de la mía; y pues en horas menos aciagas supo ella rendirse, por natural inclinación, á tan halagüeña servidumbre, no ha de rebelarse contra su dueño perseguido y aherrojado.

Bien quisiera departir con Vm. sobre el lamentable suceso de Portugal, y saber qué piensa de los vientos que corren á la parte de Cataluña. Pero como veo cuán caro le ha costado tratar del bien de la república y del Monarca, renuncio á discurrir en tales materias, y hablaré únicamente de cosas más alegres ó entretenidas.

Y pues siempre Vm. tuvo en grande estima las obras escénicas, según lo ha mostrado engalanando con ameno prólogo la *Eufrosina* del portugués Jorge Ferreira, vertida por el capitán Ballesteros en nuestra lengua castellana, ó trazando las donairosas comedias y saladísimos entremeses que tan gustosos han sido á toda clase de personas, déjeme que procure endulzar los horrores de esa prisión con noticias de una comedia nueva y famosa, como lo son ya todas desde la cuna, escrita por muy peregrino ingenio.

Intitúlase la comedia *Mañanas de Abril y Mayo*, y tengo por cierto que no será ninguna

ferirse al caso presente en su interpretación más laudable; dado que el vulgo, con igual acierto que los doctos, ha celebrado y aplaudido las buenas partes de esta comedia, antes rendido al encanto de la verdad, que dócil al engañoso halago de la opinión. La susodicha comedia no es de aquellas encrespadas ó desafortadas fábulas con que poetas hueros y ebenes, como Vm. los apoda, profanan el sagrado de Melpómene y Talía. Si el Fénix Lope de Vega resucitara (y holgárame de ello, aunque no fué muy nuestro amigo), envidiaría una obra que supera en ingenioso artificio á la mayor parte de las que él

vertir cuán rápidamente voy avicinándome á la ancianidad. Conózcolo en el dolor con que miro á cada paso caer en los abismos de la muerte á los que fueron nuestros amigos. Desde que el año 35 dejó de existir el fecundísimo Lope, que puso en zancos las comedias y dilató su fama por todo el mundo, el Dr. Juan Pérez de Montalbán ha demostrado que la parca, inexorable con los viejos, se ceba también en los mozos. Ni hay lágrimas bastantes para llorar la pérdida del ilustre mejicano Ruiz de Alarcón, poeta *entre dos platos* (como le llamó Tirso en un vejamen, aludiendo á sus corcovas), por

rarse de casa de su amada por la puerta falsa del jardín (pues estas citas de dama y galán bajo techado, á solas, en el misterio de la noche, sin menoscabo del femenil decoro, bien que muy raras en el mundo, son frecuentes y parecen naturales en el teatro), siente que abren la puerta desde afuera. Sorprendido y celoso, detiense; ve entrar á un embozado que tropieza con él; quiere conocerle; niegase el otro enfurecido; sacan las espadas; salen á la calle; riñen, y Guzmán da muerte á su adversario. Al oír que se acerca la justicia, huye porque no le prendan; pero un criado suyo dice quién es, y esta circunstancia le obliga á esconderse, sin ver de nuevo a doña Ana, para eludir el castigo que ahincadamente solicita D. Luis de Medrano, primo del difunto. Las contrariedades y recelos acrecientan el fuego amoroso de D. Juan. Atropellando por todo, ansioso de volver á ver á la que ha sido causa de su desdicha, torna á Madrid; penetra en casa de su amigo D. Pedro, que habita pared por medio de doña Ana; le pide asilo, y queda aposentado allí, espionando el momento de poder hablar recatadamente con la que adora.

Doña Clara, mujer caprichosa que no se sujeta á solo un amante, muestra corresponder al afecto de D. Hipólito, de quien es fiel Acates D. Luis de Medrano. Como se ha hecho costumbre entre las damas bajar encubiertas á gozar en las frescuras del Parque el albor de las hermosas *mañanas de Abril y Mayo* (costumbre que les consiente libertad y soltura harto reprehensibles), doña Clara arde en deseos de seguir el uso, y se decide á ello por llevar la contraria á D. Hipólito que se lo veda. Allí topa con él, que la requiere de amores llevado de su veleidoso humor, y para no ser conocida resuelve sellar los labios:

Que persuadirse que puede  
Estar segura una dama  
Solamente con taparse,  
Es bueno para la farsa,  
Mas no para sucedido,

según observa ella misma donosamente departiendo con su criada. El afán con que la persigue D. Hipólito la constriñe á volver á la villa; pero como entrar en su casa sería descubrir quién era, en tan apretada situación discurre ampararse en la de doña Ana, á quien no conoce, y á la cual ruega congojosamente que la oculte por breves instantes, fingiendo que le importa no ser vista de su marido y que le va en ello honor y vida. Otórgaselo el generoso pecho de doña Ana tan á punto, que no bien sale doña Clara entra D. Hipólito en seguimiento de su tapada del Parque. Deslumbrado por la hermosura de doña Ana, tómalala por aquella, y le dirige en frases pomposas enamorados requiebros. Esquiválos discreta la noble dama, despidiéndolos cortemente, y avisa á la fingida esposa que ya puede salir sin riesgo.

Apresúrase D. Hipólito á solicitar informes de la beldad que tan súbitamente le ha cautivado, creyendo que D. Pedro, á fuer de vecino, tendrá noticia de sus prendas y calidades. Don Juan oye oculto el relato de la matinal aventura en que el osado galanteador supone equivocadamente haber seguido á doña Ana; y aunque D. Pedro afirma que ésta es

... Mas que por su apellido  
Ilustre por su virtud,

aguijón tan duro traspasa el alma del retraído caballero.

De semejante equivocación provienen todos los lances de la comedia, cuyo enredo, dispuesto con prodigioso artificio, tiene suspenso el ánimo durante el curso de la fábula. Sin episodios fatigosos ó extraños, antes bien nacidos unos de otros por natural derivación, fuertemente conexados entre sí, tan ingenioso poema llega á término desenlazándose verosimilmente. El



EL CONDE-DUQUE DE OLIVARES.

compuso; cuya enredosa trama no está menos bien imaginada que las del socarrón mercenario de *Los cigarrales de Toledo*, á quien muchos vitoréan con su fingido nombre de Tirso, y en la cual, á diferencia de lo que ahora suele acontecer, muestra en natural imagen lo que vemos pasar en el mundo, con viveza plautina y trenciano decoro.

Harto sabe Vm. que D. Pedro Calderón es hombre de sutil ingenio, y que al frecuentar el dulce trato de las Musas alardea principalmente de habilidad en componer poemas representables. Tanto ha logrado sobresalir en este dificultoso empeño, que hasta la envidia, gusano en el roer, ha enmudecido sofocada por los aplausos, vencida al hechizo de comedias de capa y espada como *La Dama Duende* (trasunto fiel de travesuras femeniles, frecuentes en este abreviado universo que llamamos corte) ó de obras de tanta enseñanza y admiración como *El Príncipe constante*, *El mayor monstruo del mundo* y *La vida es sueño*. Sube de punto el mérito de Calderón, y si no el mérito (en quien no cabe ser en sí cosa distinta de lo que es) la importancia que de él recibe, si parangonamos al insigne poeta con los mil desheredados hijos de Apolo que hoy escriben comedias desmayadas en la invención, largas en los razonamientos y no muy puras en la frasis, á pesar de lo cual ellos se relamen y pavonean, hidrópicos de viento y satisfechos de su ineptitud, como si sólo hubieran nacido para soles del teatro.

Aunque no he cumplido todavía cincuenta y tres años, ni han agitado mi existencia las tempestades y zozobras que son yunque donde se trabaja el alma para el sufrimiento, y en que á veces suele desgastarse, no puedo menos de ad-

quien se ha visto renacer en el mundo la comedia *menandrina*, cendrada en el crisol de la más sana filosofía moral y enriquecida con esquisitos primores. ¿Y qué decir del egregio vate andaluz, bueno entre los más excelentes, si menos aclamado que otros, no inferior á ninguno por sus divinos partos y pensamientos? Que al fallecer en Guadix, su patria, hará cosa de un año, el Dr. Mira de Mesca (honra singular de nuestra nación, según Miguel de Cervantes), el arte cómico ha perdido uno de sus más felices cultivadores. ¿Quién, sino él, habría concebido fábula tan maravillosa y profunda como *El esclavo del demonio*?

Muertos ya Lope, Alarcón y el Dr. Mira; abrumado Tirso bajo el peso de sus setenta y un años cumplidos, y entregado á estudios como la *Genealogía del conde de Sástago*, que publicó el año pasado; entretenido el quitapesares<sup>1</sup> Vélez de Guevara (que también pasa de los setenta) en imprimir *El Diablo Cojuelo* (modelado en *El Mundo por dentro* de Vm.), libro que ha de dar á luz este mismo año, y en el cual, acaso más que en sus centenares de comedias, ha de cifrar en lo futuro su gloria, ¿quién podría competir con la fecunda vena, riquísima fantasía y elevado estilo de Calderón? Ninguno; porque ninguno de su edad ni de los más jóvenes que van ahora cobrando fama, escribiría en estas calendas comedia tan sabrosa ni tan ajustada á buenas reglas fundamentales como lo es *Mañanas de Abril y Mayo*.

Hé aquí su argumento: D. Juan de Guzmán vive preso en amorosas redes, favorecido de doña Ana de Lara, hermosa y honesta á maravilla. Cierta noche, al reti-

<sup>1</sup> Así le llama Cervantes en el *Viaje del Parnaso*.

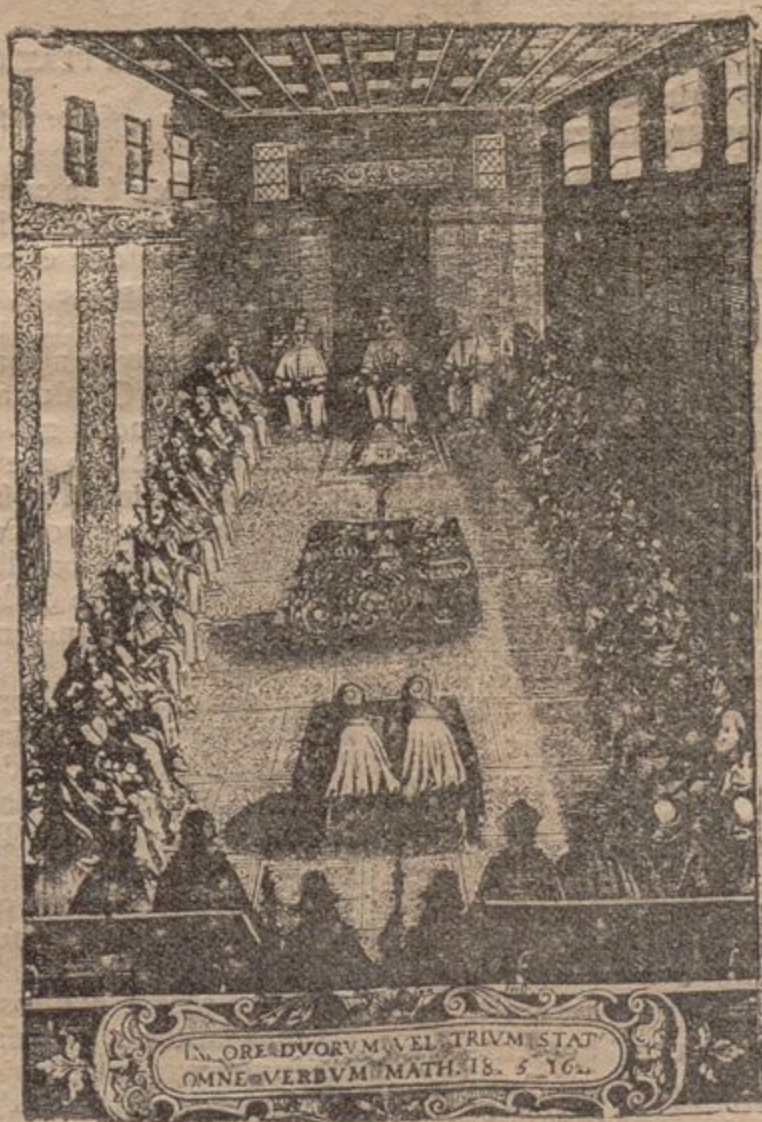


D. FRANCISCO DE QUEVEDO.

de tan risueños meses más deleitosa ni más florida.

El autor, que hizo notorio el brío de su espíritu en Milán y en Flandes y combate ahora como caballero santiagués con los rebeldes de Cataluña, es D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

Aquella sentencia de Marco Tulio, según la cual el vulgo muchas veces determina por opinión, y pocas por verdad (*vulgus ex veritate pauca, ex opinione multa aestimat*), puede re-



PROCESO DE LAS RELIQUIAS DEL SACRO-MONTE DE GRANADA.



EL MARQUÉS DE LOS VELEZ.

apasionado Guzmán, desvanecido su error por testimonio de los mismos que á él dieron margen, reconoce la fidelidad y pureza de su amada, y se une á ella con lazos indisolubles; quédase doña Clara sin matrimoniarse (*rara avis* en comedia del día), y el *ilustre senado* aplaude á más y mejor, sin que estén ociosos en batir palmas aposentados ni desvanes.

La estima con que ordinariamente miramos todas aquellas cosas que más lejos están de nos-









EL DIA

DIARIO POLITICO

Mayo 1881.

Montera, 36, principal  
MADRID

Direccion

Sr. D. \_\_\_\_\_

MUY SEÑOR NUESTRO Y DE NUESTRA CONSIDERACION: Nos tomamos la libertad de enviar á V. este diario y de someterlo á su juicio.

EL DIA aspira á ser el defensor de los intereses generales:

CONTRA LA TIRANÍA DE TODOS LOS GOBIERNOS Y EL EGOISMO DE TODOS LOS PARTIDOS;  
CONTRA LA CODICIA DE LAS GRANDES COMPAÑÍAS FINANCIERAS.

Asegurado el régimen constitucional, garantía de la libertad, toda innovacion política, pacífica ó violenta, retrasa el progreso del país y perpetúa su pobreza.

Por tanto EL DIA pide:

EL AFIANZAMIENTO DE LAS INSTITUCIONES ACTUALES;  
EL IMPERIO DE LA LEY SOBRE TODO Y SOBRE TODOS;  
LA MORALIDAD Y LA RESPONSABILIDAD EN LOS EMPLEADOS;  
LA REBAJA DE LAS CONTRIBUCIONES;  
LA TRASFORMACION DEL PRESUPUESTO EN SUS CIFRAS Y TENDENCIAS.

Reformas que se conseguirán cuando la opinion del que TRABAJA Y PAGA, del CONTRIBUYENTE, se halle representada en la prensa sin compromisos de bandería, de escuela, ni de especulacion.

En tal concepto esperamos el apoyo de V. y el de sus amigos, pues para desarraigat abusos no bastan esfuerzos aislados: es necesario unirse.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid. . . . .	Un mes.	1 peseta.
Provincias, Gibraltar y Marruecos. . . . .	Trimestre.	5 —
Portugal. . . . .	Trimestre.	6 —
Antillas españolas (en oro) y Estados adheridos á la Union Internacional de Correos. . . . .	Trimestre.	10 —
Filipinas y Estados no adheridos á dicha Union. . . . .	Trimestre.	15 —

Número suelto, 5 céntimos en toda España.

La suscripcion se hará remitiendo su importe en libranza, letra ó carta-orden, á nombre del Administrador de EL DIA y donde no haya estos medios, se admitirá en sellos de correos.

OFICINAS: MONTERA, 36, PRINCIPAL.

Tip. de G. Estrada.